

MANEJO DE GRUPOS EN AMBIENTE PREESCOLAR

Escrito por Ligia / Grethel. Publicado en [Conducta / Aspectos Emocionales](#).

Psic. Mariana Ruiz Ruiz-Funes
Complemento y redacción: Psic. Grethel Reichert



Para poder abordar este tema, es necesario primero conocer y entender los conceptos de MANEJO y CONTROL. Ambos serán eje conductor de este artículo. Las definiciones de ambas, según María Moliner en su diccionario, son:

MANEJO: “Conducir una situación según las reglas. Aplicar. Hacer funcionar.”

CONTROL: “Delimitación de la libertad o espontaneidad de una acción o fenómeno.”

Si analizamos las definiciones, ambas implican contener situaciones, delimitar y normar, pero ninguna menciona coartar, manipular, coercionar o dominar. Es decir, para lograr el manejo y el control de un grupo, debemos utilizar ciertas técnicas en momentos adecuados que nos permitan dirigir y conducir al grupo para que éste se mueva en cierta dirección y nos permita alcanzar los objetivos. En el caso de los grupos de preescolar, serán los objetivos académicos.

Es común pensar que el control de los niños pequeños implica luchar contra ellos, contra su actividad motora, su capacidad de crear e imaginar y, sobre todo, con su gran habilidad para divertirse. Cuando un maestro piensa que controlar al grupo implica imponer, limitar y perseguir, el grupo se convierte en un verdadero desorden, ya que los niños intentarán luchar contra aquello (la maestra) que les impide ser felices. Sin embargo, la tarea es difícil de llevar a cabo sin descuidar los objetivos académicos que se ha propuesto. Es ella la que debe decidir qué actividad se va a realizar en cada momento, así como la que decidirá lo que se puede y lo que no se puede hacer dentro del salón de clases.

Si nos basamos en lo anterior, nos daremos cuenta de que cuando nos referimos al ambiente escolar, sólo utilizaremos las técnicas de control y manejo cuando, por razones explícitas del grupo de alumnos, no se puedan alcanzar los retos académicos previstos. Esto implica que el qué hacer de las maestras no es, ni debe ser, el de perseguir constantemente al grupo o a alguno de sus miembros.

Así mismo, la maestra de preescolar debe tratar de fomentar, en todo momento, que el grupo y cada uno de sus individuos se adapten, disfruten y gocen cada una de las actividades, lo cual permitirá que se promueva el autocontrol en los niños:

“SI LA ACTIVIDAD ME GUSTA Y ME INTERESA; NO NECESITO ROMPER LAS REGLAS.”

Para poder mantener el control de un grupo, es necesario que la maestra:

- Conozca a su grupo y a cada uno de sus integrantes
- Disfrute de su actividad y la convivencia con niños pequeños
- Conserve la capacidad de diversión de la infancia
- Tenga la capacidad de tomar decisiones rápidas pero certeras y asertivas
- Tenga capacidad de análisis de relaciones interpersonales
- Logre dejar su vida privada fuera del ambiente escolar
- Logre no pensar que cada vez que el grupo se descontrola, lo hace para molestarla
- Observar lenguaje no verbal
- Capacitación constante
- Postura firme pero cálida

NOTA: Promover el número reducido de alumnos por aula

CAUSAS MÁS COMUNES QUE GENERAN EL DESCONROL DE GRUPO:

Si bien cada grupo es diferente, existen ciertas causas documentadas que impiden el cumplimiento de los objetivos:

1. **ABURRIMIENTO:** Los niños, como cualquier ser humano, cuando se encuentran aburridos, echan mano de su creatividad para amenizar su estancia en ese lugar. Así, cuando las actividades que proponemos han sido superadas, cuando hay ausencia de dirección o cuando no se genera una motivación en los menores para realizar cierta actividad, el grupo se altera porque pierde de vista sus objetivos y, por lo tanto, se pierde el control.
2. **ANSIEDAD:** Se presenta cuando se acerca un evento importante en que los niños tengan que mostrar su rendimiento, cuando hay mucha exigencia de las autoridades, cuando hay un agente agresivo dentro del grupo (maestra o compañero), cuando existe duda de sus capacidades, etc., se provoca un incremento en la actividad psicomotora (revisar desarrollo infantil) y se puede generar descontrol grupal.
3. **ETAPAS DEL DESARROLLO:** Existen ciertas fases del desarrollo emocional en las que el niño se tiene que enfrentar y medir con las autoridades. Como por lo general todos los niños de un grupo se encuentran más o menos en la misma etapa, ésta actitud se suele volver grupal.
4. **FALTA DE PLANEACIÓN:** Cuando la maestra de grupo abandona la línea que debe seguir y pierde de vista el objetivo, los niños pierden dirección y aparece el descontrol del grupo.
5. **LÍDER NEGATIVO:** Cuando el líder del grupo presenta conductas disruptivas y retadoras, genera movimientos grupales que llevan al descontrol.

TÉCNICAS PARA EL MANEJO DE GRUPOS PREESCOLARES

Es importante mencionar que siempre, antes de aplicar una técnica de control grupal, debe estudiarse bien la causa que está generando ésta situación, ya que no todas las técnicas pueden solucionar todas las formas de descontrol.

1. **CAMBIOS EN LA ACTIVIDAD:** (cambiar la actividad sorpresivamente) Se debe convocar la atención del grupo de manera cálida y entusiasta y sugerir una actividad rápida y breve que permita diluir la situación generada por el descontrol, de ésta manera, se da una modalidad de cambio de roles entre los alumnos.

Al cambiar la situación grupal, los niños recurrirán al autocontrol para poder participar. Una vez reestablecido el control, se retomará la actividad que se estaba realizando previamente.

Se debe intentar que la nueva actividad no sea un juego que eleve la ansiedad o que sea demasiado gratificante, ya que entonces, generaríamos descontrol por ansiedad.

2. **TÉCNICAS DE REDUCCIÓN DE ANSIEDAD:** Para la utilización de éstas, debemos tratar de identificar primero la fuente generadora de ansiedad.

RESPIRACIONES: cualquier ejercicio que implique una respiración profunda y motive el relajamiento muscular. Se sugiere se aplique diariamente antes de empezar y terminar la jornada escolar.

JUEGOS CON AGUA: cualquier juego que involucre el contacto táctil o sonoro con el agua.

JUEGOS DE TEXTURAS: tocar diversas texturas que tienen propiedades relajantes como por ejemplo: masa, lodo, pintura digital, recorrer su cara con plumas o materiales suaves.

REAFIRMACIÓN DE LA AUTOESTIMA: platicar con el grupo sobre su buen rendimiento y la satisfacción que esto genera en la maestra y seguramente en los padres. Se debe anular la sensación de competencias, por lo que siempre nos referiremos al grupo, nunca a individuos en particular. Se sugiere realizar ésta práctica, por lo menos dos veces a la semana.

RELAJAMIENTO DEL AMBIENTE ESCOLAR: modificar las situaciones de prueba en contextos relajados. Los niños deben sentirse queridos y aprobados por lo que son, no por lo que saben. Esta actitud debe permanecer todo el ciclo escolar.

3. **USO DEL JUEGO LIBRE:** Cuando los niños se encuentran atravesando crisis propias de su etapa de desarrollo, la escuela debe ser un espacio que ayude a la solución de las mismas. Se ha estudiado que el juego es el método que usan los niños por excelencia para lograr sus objetivos, crecer y lograr acceder a la siguiente etapa, por lo que debe haber en el horario escolar un momento en que el juego libre sea el objetivo por sí mismo, ya que de no existir, el niño lo creará por sí solo.

La maestra debe estar pendiente de los juegos de cada niño, ya que éstos reflejarán el motivo de la crisis. En ocasiones, es recomendable que la autoridad, en este caso la maestra, intervenga en el juego del menor y le ayude a resolver los conflictos de manera más rápida.

Es importante recordar que en ambos casos, deben ser los niños los que dirijan el juego, la maestra debe acoplarse a roles, actividades, materiales y desenlace que los niños decidan.

4. **REFLEXIONAR CON EL GRUPO:** Cuando el descontrol supera las técnicas mencionadas anteriormente, conviene sentarse con el grupo y generar una reflexión sobre la actuación que se acaba de vivir. Es importante que la maestra explique los sentimientos que le generó la situación y la necesidad que tiene de que ello no vuelva a ocurrir. Después de escuchar a los demás miembros del grupo, deberán, entre todos, encontrar una solución al problema y, si fuese necesario, llegar a acuerdos sobre las consecuencias que existirán si ello se repite.

Este ejercicio también puede ser realizado de manera sistemática un día a la semana en un espacio destinado para ello. Los menores y la maestra hablarán de cómo se sintieron en la semana y explicarán si algo los molestó. La maestra debe tener mucho cuidado de evitar enfrentamientos entre los compañeros. Si llegan a existir, debe

mediar permitiendo que ambas partes expliquen su sentir. NUNCA debe tomar partido, se limitará a explicarle a cada uno lo que pasó y deberán buscar una solución al conflicto. Debe permitir que sea todo el grupo el que participe. Esta es, sin duda, la técnica que más acercará a la maestra al grupo y fomentará el autocontrol.

Las técnicas descritas ayudarán al mejor funcionamiento del grupo, a que los menores se sientan plenos, contentos y que entiendan sus objetivos. Como puede observarse, tratan, ante todo, de evitar cualquier enfrentamiento entre la maestra y los alumnos, situación que indudablemente se verá reflejada en el autocontrol del grupo.

Existen también las técnicas llamadas de : “MODIFICACIÓN CONDUCTUAL”, pero presentan desventajas al ser aplicadas a nivel grupal ya que enfrentan al grupo con la autoridad y acaban generando excesiva tensión dentro del ambiente escolar, por lo que se revisarán para ser aplicadas de manera individual.

MANEJO EN GRUPO DEL NIÑO CON CONDUCTAS DISRUPTIVAS

En caso de que un niño empiece a mostrar conductas que impidan el cumplimiento de objetivos escolares o que pongan en peligro a los otros miembros del grupo, a él mismo o a la maestra, se debe hacer un análisis exhaustivo de las causas que generan ésta conducta.

Será necesario averiguar con los padres si esto se presenta únicamente en el salón de clases o si por el contrario, es una conducta generalizada en la vida cotidiana del menor, de ser así, se debe canalizar a los padres a un especialista.

Posteriormente, debemos tratar de identificar si existen, dentro del aula, posibles detonadores de la conducta disruptiva para así poder anticiparla y evitarla.

Existen muchos métodos para evitar conductas no deseables dentro del salón de clases. Tantos como causas, es decir, la solución del problema se encuentra en el factor que está generando que el menor presente la conducta.

Es importante que en cuanto un niño empiece a presentar una conducta no deseable, se aumente el manejo del grupo, ya que de ésta manera, evitaremos que un solo niño acabe por descontrolar a todo el grupo.

Se sugiere seguir los siguientes pasos para tratar de minimizar lo más posible este tipo de conductas:

1. ¿Qué es malo, el niño o su conducta?

Para poder solucionar el problema de los niños con conductas disruptivas dentro del salón de clases, es necesario primero identificar la diferencia entre el niño (el individuo) y su conducta (lo que hace). Nunca se debe calificar o catalogar al niño sino sus comportamientos, los niños NUNCA son MALOS.

Para que la maestra logre que la aplicación de las técnicas sea exitosa, debe lograr ésta separación. Ya que de lo contrario, se corre el riesgo de agredir al pequeño y provocar nosotras mismas comportamientos indeseables.

2. Definir la conducta disruptiva.

Posteriormente, es necesario analizar cuáles son las conductas del niño que realmente impiden que se alcancen los objetivos propuestos o, en su caso, cuáles son las conductas que alteran a todo el grupo. La conducta siempre debe ser definida en términos concretos y medibles, no se debe utilizar adjetivos cualitativos sobre la misma.

Una vez obtenido eso, tendremos más claro qué es lo que no queremos que haga el niño y de ésta manera, se lo podremos explicar mejor.

3. TÉCNICAS DE MODIFICACIÓN CONDUCTUAL:

Existen varias técnicas generadas por la psicología conductual que sugieren que a través de acciones del maestro del aula, pueden modificar su conducta e irla guiando hacia donde se quiere. Sin embargo, se ha visto que la aplicación de ellas, efectivamente reducen la conducta no deseada e incluso, en ocasiones, llega a extinguirla por completo. Pero, si existe una base emocional para la aparición de esa conducta, al poco tiempo se ve sustituida por otra. Por lo que se sugiere la aplicación de éstas técnicas, sólo cuando no exista motivo aparente.

Las técnicas de modificación conductual se basan en la ley de causa y efecto, esto es: cada conducta que emita el menor, debe tener una consecuencia, la cual puede ser positiva (reforzamiento positivo/premio) o negativa (reforzamiento negativo/castigo).

Los métodos que más se recomiendan para el salón de clases son:

TIEMPO FUERA: Cuando el niño presente la conducta disruptiva, se le enviará fuera del salón de clases o a un lugar aislado del salón durante un intervalo fijo de tiempo (un minuto por año cumplido); de ésta manera, se evita que el niño siga presentando la conducta (se cambia el foco atencional) y, simultáneamente, se le aplica reforzamiento negativo (aislamiento). Cuando se aplique ésta técnica, debe tenerse cuidado con los siguientes puntos:

1. no enviar al menor a un lugar más gratificante o donde pueda divertirse
2. explicar al niño el por qué se le envía de manera concisa y clara
3. informar el tiempo que permanecerá fuera del contexto (puede ser con un reloj de alarma)
4. reintegrar al menor a la actividad en cuanto el tiempo haya transcurrido de manera cálida

REFORZAMIENTO POSITIVO: se aplicará el reforzamiento positivo (puede ser verbal o con alguna actividad) cuando por un intervalo determinado de tiempo, el niño NO presente la conducta disruptiva. Del mismo modo, cada vez que el niño haga algo adecuado, es necesario reforzarlo con el fin de que se dé cuenta de las consecuencias positivas que adquiere al hacer algo adecuado y éstas conductas prevalezcan.

Estas técnicas sólo pueden usarse para una conducta a la vez, ya que de otra forma, perderían toda su efectividad porque confunden a los niños. Hay que tener cuidado de no hacer que el menor se sienta agredido o regañado ya que provocaríamos un aumento de la conducta no deseada.

Así mismo, se debe ser firme y consistente y dar consecuencias negativas (privación de algún gratificante) y premiar SIEMPRE hasta que la conducta haya desaparecido por un mes. Posteriormente, se irá disminuyendo la aplicación del reforzamiento positivo paulatinamente.

4. Técnicas de promoción de autocontrol:

Estas técnicas son utilizadas hoy en mayor número de instituciones educativas ya que permiten que el menor comprenda lo que su conducta genera y lo auto modifique. Sin embargo, requieren de tiempo, paciencia y educación por parte de la maestra del grupo, así como de las autoridades escolares.

Se sugiere comunicar este manejo a los padres con el fin de promover en los niños, la congruencia en sus ambientes más significativos y apoyen con la eliminación de la conducta no deseada en casa.

La técnica que se elija, será determinada por la conducta indeseable que el menor presente.

REFLEXIÓN:

1. Identificación de la conducta
2. Se hace una reflexión individual con el menor sobre las consecuencias de su conducta, los sentimientos de la maestra y del resto del grupo
3. Se realiza una reflexión grupal con el menor, sobre las consecuencias de su conducta y el sentir del grupo. Se deben evitar “linchamientos” y agresiones
4. Se platica con el menor sobre el por qué de su conducta
5. Se le ayuda a encontrar una solución a lo que provoca ésta conducta
6. El niño debe sentirse aceptado y querido en todo momento

A pesar de que este procedimiento es largo, y en ocasiones parece que no ha servido de nada lo que hemos hecho, rendirá frutos sólidos que ayudarán al menor a ejercer su autocontrol.

IGNORAR: (modificación del tiempo fuera).

1. Se identifica la conducta
2. Se le avisa al menor que se le va a ignorar durante un intervalo fijo de tiempo o hasta que presente la conducta deseada que deberemos mencionar
3. Al finalizar el tiempo, se realiza una reflexión con el grupo sobre lo que ocurrió

INTEGRAR:

Se debe tratar de integrar al menor al grupo, recordándole (con hechos) lo importante que es para la maestra y para sus compañeros. Así mismo, se le puede nombrar responsable de ciertas actividades, las cuales coincidan con los momentos en que él presenta ésta conducta, para de ésta manera, evitar su reincidencia y cambiar el foco atencional.

5. Técnicas de manejo de grupo:

Todas las técnicas revisadas para el manejo de grupo pueden ser aplicadas también de manera individual, lo cual, si bien no resolverá la conflictiva, permitirá que la conducta sea menos frecuente.

En todos los casos se debe explicar al niño qué conducta no es deseable y las razones y permitir un período de reflexión y acercamiento. Así mismo, lo ayudaremos a “encontrar” soluciones para evitar la reincidencia y marcaremos claramente lo que sí esperamos de ellos.

Es importante mencionar que ninguna de éstas técnicas está diseñada exclusivamente para el tratamiento de “trastornos de la conducta” o “Trastorno por déficit de Atención con o sin hiperactividad” por lo que, al detectarse lo anterior, el menor debe ser atendido por los especialistas que se consideren con el fin de diseñar un tratamiento específico e integral.

FUENTE: <http://www.sieteolmedo.com.mx/index.php/articulos/para-maestros14/cognicion6/103-manejo-de-grupo-en-ambiente-preescolar>